EL ESPAÑOL EN GRECIA Y CHIPRE

Pedro Bádenas de la Peña

La lengua española en Grecia, y también en Chipre, conoce hoy un alto grado de demanda social que se manifiesta en el creciente número de alumnos del Instituto Cervantes de Atenas (2.200 en el año 2005) y, sobre todo, en el rápido crecimiento, experimentado en los últimos tres años, del número de inscripciones para la obtención de los distintos niveles del DELE; entre las pruebas de mayo y noviembre de 2005 se han rebasado las 6.600 inscripciones. La demanda del DELE afecta no sólo a la región de Atenas —donde se concentra el 50 % de la población total de Grecia— sino a distintas localidades del resto del país. Las pruebas del DELE se celebran simultáneamente en las ciudades de Atenas, Salónica, Patras, Larisa, Iraclion (Creta) y Yánina. En el momento actual, el Instituto Cervantes de Atenas gestiona aproximadamente el 20% de los DELE en todo el mundo.

A este fenómeno de la expansión de la lengua española en el ámbito grecohablante (Grecia y Chipre) contribuyen poderosamente una serie de factores:

a) la necesidad del conocimiento de lenguas extranjeras;
b) las ventajas que para la movilidad y promoción personales, dentro del país y en el espacio de la UE, supone la acreditación, mediante el DELE, de la competencia en el dominio del español;
c) el grado de difusión universal y prestigio cultural de nuestra lengua, así como la gran potencialidad que supone el conocimiento del español junto con el del inglés, en términos absolutos la primera lengua extranjera en el ámbito griego;
d) la gran afinidad fonética y fonológica de las lenguas española y griega, un factor, de índole práctica, nada desdeñable, que facilita y afianza rápidamente la adquisición de estructuras básicas de la lengua desde la fase inicial de aprendizaje y que contribuye a la «fidelización» del alumno;
e) la convergencia de la acción directa del Instituto Cervantes y de la iniciativa privada en el sector de la enseñanza de lenguas extranjeras. En Grecia, aun a falta de estadísticas oficiales, tenemos identificadas más de 370 entidades privadas (190 en Atenas y 180 en el resto del país) en las que se imparte enseñanza de español; cerca de un 95 % de las inscripciones en las pruebas del DELE proceden del alumnado de esas entidades.

La enseñanza de la lengua española presenta una diferencia esencial entre Grecia y Chipre. En Grecia nuestra lengua no está incluida todavía en la enseñanza secundaria del sistema educativo público, mientras que en Chipre sí lo está. En Grecia opera el Instituto Cervantes, pero en Chipre todavía no. En Atenas, donde se concentra la práctica totalidad de los centros educativos extranjeros (franceses, angloamericanos, alemanes e italianos), la mayoría privados, existe la oferta de la lengua española con carácter opcional como segunda lengua extranjera en varios de estos centros. Examinaremos por separado la situación en Grecia y Chipre.

EL ESPAÑOL EN GRECIA

El español en el ámbito de la enseñanza reglada

Centros escolares extranjeros de enseñanza media

En determinados centros de enseñanza media existe la opción de escoger el español como segunda lengua extranjera (estos centros privados son de diferentes nacionalidades: uno francés, uno británico, uno norteamericano y uno italiano); la oferta se dirige a los niveles de Liceo (12-15 años) y Gimnasio (16-17 años). El número aproximado de alumnos de español en este nivel es de 600.

El español en el ámbito universitario

Sólo se ofrecen estudios superiores de Filología Española en las Universidades de Atenas (desde 2001) y de Salónica (desde 2002), integrados en ambos casos en los Departamentos de Filología Italiana. La Universidad Abierta de Grecia (desde 2000), con base en Patras, ofrece una licenciatura en Lengua y Civilización Hispánica. En todos los casos se trata de licenciaturas de cuatro años y se requiere un examen de suficiencia para el ingreso. El primero de los casos, la Universidad Capodistrias de Atenas, cuenta con 3 profesores numerarios, 5 ayudantes, una lectora MAEC-AECI y unos 300 alumnos.

La Universidad Aristóteles de Salónica cuenta con un profesor numerario, un ayudante, un lector MAEC-AECI (de próxima incorporación) y unos 100 alumnos. La Universidad Abierta de Grecia cuenta con 25 profesores y unos 400 alumnos.

En cuanto a los estudios de posgrado, en ninguna de las universidades griegas se contemplan aún estudios de tercer ciclo para la Filología Hispánica. Sin embargo, existe demanda; los interesados se dirigen para estas consultas al Instituto Cervantes de Atenas, dado que no existe Consejería de Educación española en Grecia. La mayor parte de la demanda se dirige a doctorado y máster en Filología Hispánica y en Historia. El gráfico 1 recoge una panorámica global de la demanda de español en todos los ámbitos educativos.

El español en el ámbito de la enseñanza no reglada

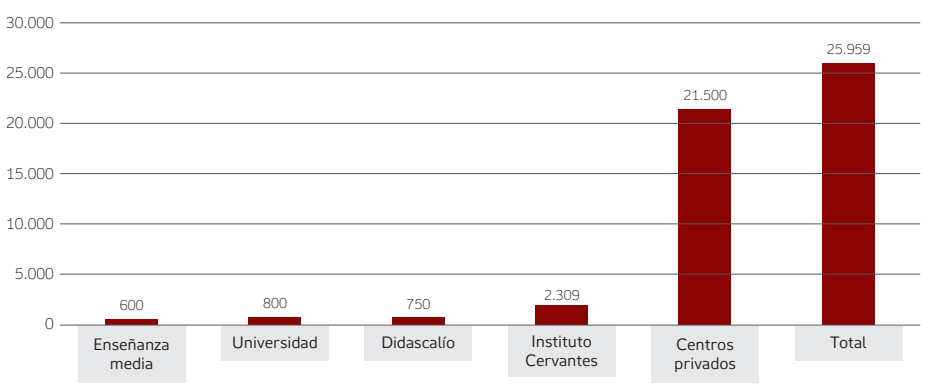
El Instituto Cervantes de Atenas

Durante el curso académico 2004-2005 el Instituto Cervantes de Atenas registró un total de 2.309 matrículas en 199 cursos, frente a las 2.136 inscripciones y los 197 cursos del curso anterior, 2003-2004.

Centros privados de enseñanza

La demanda de clases de español en centros privados de enseñanza es de enorme trascendencia en el país: con un total de 21.500 inscripciones (calculando una media de 50 alumnos en cada uno de los 370 centros identificados), cuyo objetivo fundamental es la preparación para el DELE.

Gráfico 1. Número de alumnos de español en Grecia por niveles y ámbitos educativos (2004-2005)



El Didascalío

Así mismo, en el Didascalío de la Universidad Capodistrias de Atenas

(equivalente a, una Escuela Oficial de Idiomas), aproximadamente 750 alumnos se matricularon en cursos de español. La enseñanza de español comprende tres niveles, con un nivel suplementario de Literatura Hispánica; en total cursos de cuatro años. El certificado emitido por el Didascalío no reviste carácter oficial.

EL ESPAÑOL EN CHIPRE

No existe aún ningún centro del Instituto Cervantes en Chipre, pese a la creciente demanda de la lengua española y de estar su enseñanza incluida en el sistema público como segunda lengua extranjera, con carácter opcional, y de ofrecerse también en el ámbito universitario.

El español en la enseñanza media

La lengua española se ofrece como segunda lengua extranjera, durante dos cursos, desde el curso académico 2001-2002. En la actualidad se imparten estos cursos en 48 institutos de bachillerato en los distritos de Nicosia, Larnaca, Famagusta, Limasol y Pafos, con un total de 1.977 alumnos inscritos en el curso 2004-2005. En el gráfico 2 se ofrecen todos los datos sobre la demanda de español en Chipre, así como los datos globales de los dos países a estudio.

Estos datos se refieren exclusivamente al sector grecochipriota; por la especial situación de la isla, se carece de datos estadísticos sobre la situación del español en el sector turcochipriota, donde en los últimos años se ha dado un auge de las instituciones de enseñanza superior, teniéndose constancia de la existencia de enseñanzas de español en la Universidad Americana de Chipre (Kirenia/Girne).

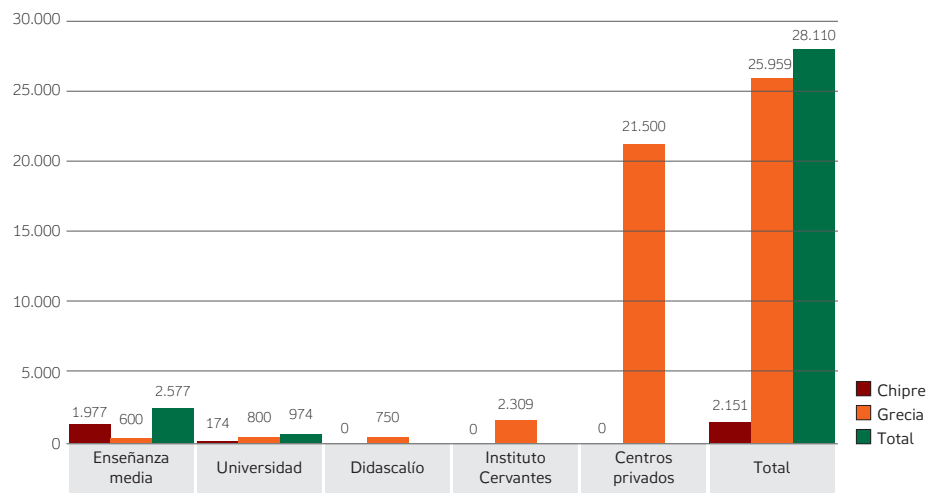
El español en el ámbito universitario

En la Universidad de Nicosia se imparte la asignatura opcional Español Lengua Extranjera, Historia y Cultura Hispánicas con una secuencia de tres cursos. El nivel de competencia lingüística que se persigue es el B1.

Durante el curso académico 2004-2005 funcionaron seis grupos de 1.º, uno de 2.º y uno de 3.º con un total de 174 estudiantes inscritos, y con dos profesores, uno de ellos a tiempo parcial y un lector MAEC-AECI.

La demanda de los inscritos en los exámenes para la obtención de los Diplomas de Español como Lengua Extranjera en Chipre se atiende desde el Instituto Cervantes de Beirut con la colaboración del profesorado señalado. Las cifras de inscripciones en los DELE llegaron en 2005 a 52 candidatos.

Gráfico 2. Número total de alumnos por niveles (Grecia y Chipre)



CONCLUSIONES

Las expectativas para la lengua española en el área grecohablante son muy grandes. La acción del Instituto Cervantes puede multiplicarse en poco tiempo y requiere la apertura de, al menos, un nuevo centro en Salónica y desarrollar los cursos del Aula Virtual de Español (AVE).

Sin embargo, el salto cualitativo dependerá en gran medida de la apertura del sistema educativo para dar entrada al español como segunda lengua extranjera; sólo así se podrá optimizar el número de los egresados de las universidades, que ya contemplan licenciaturas en español. Por otra parte, Grecia, en estos momentos, es un punto de referencia para las grandes transformaciones que están operándose en toda la región balcánica en materia educativa, donde el aprendizaje de lenguas extranjeras es prioritario.

El caso de Chipre es especial; por un lado, ofrece ya la ventaja de tener incluido el español en la enseñanza media, pero, por otro, resulta urgente la implantación de un Instituto Cervantes y potenciar la enseñanza del español en la universidad con el objetivo de crear un Departamento de Estudios Hispánicos. La actual situación interna de la isla (con una virtual partición de la población grecohablante y turcohablante) es susceptible de superación en lo que a difusión del español se refiere mediante la aplicación de un plan específico, habida cuenta de que el inglés es la lengua compartida por ambas comunidades.

Por último, un objetivo estratégico para el mayor crecimiento y consolidación de la lengua española en el ámbito griego es la potenciación del DELE, mediante la consideración de nuevos niveles y, especialmente, mediante la exigencia de certificaciones DELE, como garantía de la suficiencia en el conocimiento de la lengua para todo tipo de acceso a programas de formación universitaria, en sus diferentes ciclos, en universidades españolas.

El caso del judeoespañol

Con una presencia secular (desde 1492) y con una floreciente vida cultural, social y económica en tierras otomanas y luego griegas, la comunidad sefardí mantuvo la lengua —judeoespañola— como principal vínculo de identidad y cohesión. Tras su destrucción en el Holocausto, sólo algunas pequeñas comunidades de supervivientes se establecieron después de 1945 en Grecia, la mayoría en Atenas, y en menor medida, en Salónica. Estas comunidades pertenecen ya a una época completamente distinta a la de las generaciones anteriores al Holocoausto. Se trata de comunidades asimiladas, completamente helenizadas desde el punto de vista lingüístico en el caso de los nacidos después de 1940. Sin embargo, el elemento sefardí no ha desaparecido como elemento vivo de identidad. En este sentido, puede hablarse de un tercer período del sefardismo desde los años cincuenta hasta hoy. En los últimos años ha surgido en Grecia un nuevo tipo de interés por la identidad de los sefardíes en general y de los sefardíes griegos en particular, consistente en una búsqueda consciente de la tradición y un interés profundo por el mejor conocimiento del rico patrimonio cultural escrito y por la recuperación del ladino. La comunidad israelita de Grecia, que comprende obviamente a la sefardí, aglutina estos esfuerzos, que el Instituto Cervantes en Atenas estimula y apoya decididamente en coordinación con otros centros, como los de Estambul, Sofía y Tel Aviv. Forman así parte de su programación cultural la coorganización de congresos, conferencias, recitales, exposiciones, etc., sobre la lengua y cultura sefardíes.

En el caso de Grecia, se prevé la creación (en 2007) de un Instituto Cervantes en Salónica, ubicado junto al Museo Sefardí, en el que las actividades en torno al judeoespañol tendrán una función relevante, para ello, se dispone ya de todo el fondo bibliográfico del CSIC en relación con este campo, que servirá como punto de referencia y de apoyo para un mejor conocimiento y estudio del legado cultural judeoespañol. ■

Pedro Bádenas de la Peña es director del Instituto Cervantes de Atenas.